

## *Narrativas, metáforas para pensar la pedagogía<sup>1</sup>*

*Que nada nos defina. Que nada nos sujete. Que la libertad sea nuestra propia sustancia.*

*Simone de Beauvoir*

### *Vociferar la práctica*

*“Una francesa de 24 años está embarazada en medio de un viaje mochileando por Latinoamérica. Sorpresa para una nacida y criada con aborto en el sistema de seguridad social, se desayuna por la ecografista de la ilegalidad de la práctica. Y el viaje ya no importaba tanto. Siempre quedaba volver a casa o Guyana a practicarlo. La dueña del camping fue una de las que había prometido averiguar, pero el dato estaba desactualizado. De lejos una changa podando una enredadera le chista. Previa disculpa por haber escuchado, le pasa el celu que turnamos. Al día siguiente nos encontramos en una parada de colectivo. Habla muy poco español pero trae a su amiga que se defiende. Le cuento del misoprostol y de socorristas en red y con lágrimas en los ojos me pide que necesita pensarlo. Al otro día estaba lista para hacerlo.”<sup>2</sup>*  
(Audio: Nadia -voz en artística)

El aborto irrumpe en la vida de las mujeres; sacude y hasta podríamos decir nos golpea la vida, nos invade. Se trata de una intromisión que trastoca las fibras por las que transcurre cada uno de nuestros **itinerarios corporales**<sup>3</sup>, que nos deja perplejas pero a la vez nos impele a la acción. La palabra aborto se dice en silencio...hasta que se dice, y el silencio es un murmullo de conversaciones en el que todas conocemos de su existencia hasta que se vuelve a callar. La culpa, la indiferencia, la clandestinidad, la criminalización, son las impulsoras del silencio y las causas de nuestra muerte...

El aborto apremia al cuerpo a experimentar desplazamientos de significaciones y subjetividades, cual nudo de condensación de tensiones y sentidos. Ponemos el cuerpo en el aborto, las patas en el aborto, pero... ¿las palabras? La experiencia del aborto nos ha dejado histórica y mayoritariamente enmudecidas, y ha sido apenas profusamente murmurada, cuanto mucho susurrada, pero pocas veces contada, asumida a viva voz.

*‘Declaro que soy una de ellas; declaro haber abortado’... decían “las 343 sinvergüenzas de Francia”...’reclamamos el aborto libre’, vociferaban en el manifiesto de abril*

---

<sup>1</sup> Andrea Laura González. Licenciada en Ciencias de la Educación- Activista feminista- Profesora IDFC El Bolsón-Río Negro.

<sup>2</sup> *20 años después*. Simón Mas. Socorro Rosa El Bolsón, Río Negro – Fragmentos. Publicado el 17 junio de 2014. Comunicar igualdad.

<sup>3</sup> Esta categoría permite, según María Luz Esteban, abordar la experiencia corporal y social tomando a las personas como agentes de su propia vida y no exclusivamente como víctimas de un sistema de género y de una cultura que hace del cuerpo un terreno privilegiado para la subordinación social. (2004:10)

de 1971.' *Declaro que me hice un aborto...*<sup>4</sup> proclamaban las francesas, a las que la derecha de ese país apodó como "las perras", "les 343 salopes".

*'Yo aborté'*<sup>5</sup>... decían las 20 mujeres argentinas impulsadas por el latir fuerte, acompasado, convocante, desobediente de Dora Coledesky allá por 1997 en la revista tres puntos, testimonios que hoy suman 87 relatos aguerridos en la página de rima web.

Elegimos acompañar, compartir, decir, contar. Elegimos escribir, hacer que las palabras digan... En voz alta... Porque ya no callamos, *'no pueden meternos presas a todas...'*<sup>6</sup> Las socorristas también rompemos con el silencio y la hipocresía acompañando, abortando el silencio. Y también decimos en primera persona; ponemos en palabras, ponemos el cuerpo, ponemos el nombre, ponemos el rostro, relatamos la experiencia y la hacemos pública, pública y política. La hacemos pública y a viva voz recuperamos las experiencias y las volcamos a modo de evidencia, alegato; dejamos también nuestra huella en esta impronta genealógica de 'mujeres que dicen'. El coraje de decir, de relatar en primera persona, es un modo de hacer visibles e inteligibles las experiencias; las de aborto y las de acompañamiento, como gesto político que va construyendo legitimidad de unas prácticas que sabemos existen y se nos empuja a callar, a silenciar, a murmurar. Así relata 'Flor rabiosa'...

*"Poca gente en mi familia sabía que yo soy parte de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, mucho menos que además soy socorrista. Con mis viejos ni hablaba sobre aborto, de hecho mi hermana ha sacado el tema mucho más a discusión que yo. (...) Los días que acompañé el caso de la niña de 13 años de Moreno, a quien le negaron un aborto no punible, fueron días intensos, por un lado por todo lo que significa acompañar, y por otro, porque implicó mucha exposición para mí. El lunes temprano, que hablé por radio, mi abuelo estaba escuchando, y enseguida los llamó a mis viejos. Prendieron la radio, y la tele, (...) Más tarde, me había visto la mitad de la familia, que se iba comunicando conmigo para pasar los saludos. (...) Para mí, esto es salir del closet del aborto. Es mostrar qué hago, quién soy, sin tapujos, y poder compartirlo. Es poner el cuerpo, y también las palabras.*

*La historia no terminó ahí. En mi trabajo, algunos saben que soy feminista, aunque pasa desapercibido. Esas semanas, mi teléfono no paraba de sonar, tenía mil reuniones, y una cara que me delataba. Hasta que mi jefa me dice: "estás mal vos, algo te pasa". Y le conté. (...) Esto también fue salir del closet del aborto. Fue nombrar públicamente a las definiciones y prácticas feministas, fue abrir mi vida política a mi vida privada. (...) Para mí, esto también es ser abortera".<sup>7</sup>*

(Audio: Celina -voz en artística)

---

<sup>4</sup> Mabel Bellucci. En: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/mujer/030517bellucci.htm>

<sup>5</sup> En: <http://www.rimaweb.com.ar/articulos/2010/testimonios/>

<sup>6</sup> En: <http://www.rimaweb.com.ar/articulos/2010/campana-yo-aborte/>

<sup>7</sup> *Salir del closet del aborto (o lo que implica ser abortera)*. Flor Rabiosa. Colectiva Feminista *Las Rabiosas*, Buenos Aires. Fragmentos. Publicado el 13 agosto de 2014. Comunicar igualdad.

El coraje de decir, el coraje de escribir, van rompiendo el tabú que la clandestinidad y las leyes del patriarcado inscriben en nuestros cuerpos. Van empujando la puerta de cada closet propio para irrumpir entre todas. Cada palabra, cada trazo, escribe la ley que las mujeres amasamos con nuestra sangre, nuestros retorcionos y nuestras decisiones. Pero también con nuestra escucha, nuestra compañía y nuestra sororidad.

Cada aborto es una experiencia singular, cada práctica de acompañamiento también lo es, y es esa singularidad la que intenta pincelarse en los trazos de estos **retratos narrativos de itinerarios corporales**. Narrativas que captan la densidad profunda de lo que sucede con el acompañamiento, a cada una de las mujeres, al dibujar la singularidad de la experiencia vivida a la vez que la determinación de los sentidos que se van construyendo alrededor de la enmudecida experiencia del aborto. Relatos en primera persona, porque son nuestras esas palabras, las que socaban las significaciones y configuran las controversias que vamos aventurando en nuestro activismo abortero. Relatos que conjuran otras vidas abortando mitos y miedos.

### *Pedagogías socorristas*

Yo aborté. Yo acompañé, y cada una de esas experiencias atravesó y atraviesa constantemente mi cuerpo y mi vida. Me han implicado y me implican en este activismo corporizado, en este feminismo que es el socorrismo, pero también me implican, en mi andar como maestra, en mi práctica pedagógica cotidiana. Como tal no puedo dejar de pensar en la escena educativa que se juega allí, en cada acompañamiento narrado.

*“Hilaria es pequeña. Tiene 27 años. Inmigrante boliviana en tierras neuquinas. Llegó este año, unos meses después que su marido, cuando él ya se había instalado (...) La conocimos un lunes heladísimo de junio. En un bar. Calzaba unas ojotas blancas. (...)*

*Hilaria permanecía callada mientras un ir y venir de mujeres apuradas nos dábamos cita alrededor de la mesa, bosqueja Ruth en su relato. Cuidar a Hilaria, contrarrestar las interferencias... hacernos entender... Rápido nos dimos cuenta, su mirada furtiva nos devolvía*

*extrañeza sobre el folleto que pusimos a disposición.*

*– ¿Sabés leer, Hilaria? –me animé a preguntar.*

*–Más o menos...*

*Nos contó que no terminó de cursar la escuela primaria. Hubo entonces que dibujar un mapa diferente, hubo que poner a disposición otros modos. El plan incluyó pensar en el espacio escolar, muchas cosas impensadas pueden suceder en las galerías de las escuelas.”<sup>8</sup>*

*(Audio: Sil- voz en artística)*

---

<sup>8</sup> *Las Hilarias ayudan a más mujeres a abortar*. Por Ruth Zurbriggen. Fragmentos. Publicado el 5 de setiembre de 2014, en Las 12.

Las experiencias que las narrativas corpo-aborterías recuperan condensan y conjugan, al decir de Paulo Freire, los *elementos de una situación educativa*<sup>9</sup>; un ‘revoltoso’ dispositivo pedagógico, pues subvierten la normalización de tales componentes educativos en su mismo andar abortero. Prácticas que fundan una **pedagogía de los desplazamientos corporales**. En su lectura puede vibrarse una relación pedagógica ineludible: la de acompañar, que va configurándose e irradiándose en variadas direcciones y ocasiones. A-C-O-M-P-A-Ñ-A-R. A socorridas, a otras inquietas socorristas, o los efectores de su salud enredados en la red...

Se trata de acompañar a las socorridas que nos contactan y acuden a nosotras:

*“La noche que recibí el mensaje de Adriana pidiendo ayuda no pude dormir... Es que su nombre me sonaba, y sí, como lo confirmé entre mis registros ya la había ayudado el año anterior, en agosto, cuando ella tenía tan sólo 18 años y un embarazo de 8 semanas. (...)  
En el acto activé mi red de mujeres solidarias que también militan y trabajan en Junín y en Neuquén para que pudiéramos acompañar a Adriana. Teníamos su celular y sus ganas de recibir ayuda.*

*A diario le seguí el pulso de su vida con mensajes de texto que le indicaban un turno, un médico, una trabajadora social, una psicóloga, una visita de domingo sólo para abrazarnos.”<sup>10</sup>*  
(Audio: Iris -voz en artística)

Otras de esas ocasiones, acompañar a lxs socorristxs que se van sumando en este andar activista:

*“Me levanto a la mañana con el teléfono enredado entre las sábanas. Rosa tuvo una noche movidita. (...) Pienso en la socorrista neuquina, a quien desperté con un mensajito a las 4.30 am. Pienso en lo trascendental de estar acompañada. Pregunta 14. ¿Estás acompañada en la decisión de abortar? No, contesta Nadia. Bah, sí, por ustedes. (...) Mi hermana, Paula, es Socorrista, como yo. Mi hermano Lucas, con quien a veces sacamos chispas, llegó primero a la charla que organizamos la semana pasada, y desde que sabe que soy socorrista, casi parece que chispeamos menos. Gerardo, que es apenas más chico, tranquiliza a sus amigas “Claro que te podés hacer el test en casa, y no, no es el fin del mundo, está el Socorro Rosa, y te voy a acompañar”. Mi mamá nos cose banderas, nos hace bizcochuelos, hace cargas virtuales al teléfono y nos cuida. Mis tías y tíos compran rifas. Mis primas van entendiendo algunas cosas y se animan a preguntar en la mesa familiar. Mi abuelo, de ochenta y dos años, me ceba un mate y me dice ‘Estoy preocupado por la muchacha de las 14 semanas’. Soy abortera. Y mi familia me acompaña en la decisión.”<sup>11</sup>*

(Audio: Mile- voz en artística)

Y otra, una tercera dirección, acompañar a lxs efectores de salud, que se comprometen con la vida y el deseo de las mujeres...

---

<sup>9</sup> En: *El grito Manso*. 2003, Siglo XXI Editores Argentina. 1ª.ed. 2ª reimp.

<sup>10</sup> *Socorro Rosa en la cordillera neuquina*- Mariquita F. *Socorro Rosa* San Martín de Los Andes – Fragmentos. Publicado el 29 mayo de 2014. Comunicar igualdad.

<sup>11</sup> ¿Estás acompañada en la decisión de ser abortera? Por Malena. *Socorro Rosa* Tucumán –Fragmentos. Publicado el 3 noviembre de 2014. Comunicar igualdad.

*“Fui a una salita y le dije al médico: no puedo seguir con este embarazo, si no me ayudás me tiro debajo de un auto y seguro aborto. El médico me dijo que me quedara tranquila, que iba a buscar un número de teléfono de unas mujeres. Yo estaba con un ataque de nervios, no lo conocía, se lo dije porque estaba desesperada y dispuesta a hacerlo. Tomé de todo al enterarme: té de ruda, de perejil, comí apio hasta el hartazgo, hice abdominales, anduve en bici... nada. Consiguió el número y me lo pasó. Así llegué a ustedes. Me dijo que ustedes iban a ayudarme y que él quisiera que esto fuera en el hospital pero que no se puede todavía. Me dijo que volviera, que él me va a hacer el control después y que todo iba a estar bien.”<sup>12</sup>*  
(Audio: Cyn- voz en artística)

Tres ocasiones posibles, entre otras múltiples direcciones que van apareciendo en el andar acompañando. Pero también, otros sentidos de imprevisibles acompañamientos de socorridas a socorristxs, como esboza Ruth en su narrativa corpo-abortera... *“Hilaria no lo imagina, no lo sabe (y es posible que nunca se lo podamos contar): pasará por la vida y la memoria de muchas. Hilaria hace marca amorosamente afectada; activa emociones y produce movimientos. Hilaria es ahora, también, Las Hilarias. Así han dado en llamarse las socorristas de San Juan que ingresan a Socorristas en Red, para aumentar la potencia de un andar vertiginoso y sostenido<sup>13</sup>”.*

### ***La escritura de y en los cuerpos***

*“Caía la tarde blanca y quieta, era un encuentro más, muchas mujeres compartiendo un mismo sentir: quieren decidir sobre sus cuerpos, por eso están ahí. Algunas firmes, otras dubitativas, otras perplejas<sup>14</sup>, pincela Eli. Mujeres que buscamos un sostén cuando la vida nos empuja por estos abismos, encuentros que destraban las palabras y los cuerpos. Los acompañamientos con sus tensiones y sus urgencias, con sus hastíos pero también sus alegrías, subvierten los vínculos pedagógicxs asimétricos y habilitan las autorizaciones entre mujeres. Los acompañamientos nos rebelan contra el disciplinamiento corporal y nos revelan relaciones de sororidad y affidamento<sup>15</sup> entre nosotras. Pedagógicamente hablando, las formas se vuelven*

---

<sup>12</sup> *La urgencia del aborto*. Por Ruth Zurbriggen. Colectiva Feminista *La Revuelta*, Neuquén –Fragmentos. Publicado el 15 de noviembre de 2013, en Las 12.

<sup>13</sup> *Las Hilarias ayudan a más mujeres a abortar*. Por Ruth Zurbriggen. Fragmentos. Publicado el 5 de setiembre de 2014, en Las 12.

<sup>14</sup> *La sonrisa y Juana*. Eli Carabajal. Colectiva Feminista *La Revuelta*, Neuquén – Fragmentos. Publicado el 30 abril de 2014. Comunicar igualdad.

<sup>15</sup> Marcela Lagarde (2006) define a la sororidad como “una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo. Una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y a la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres”. La categoría de affidamento, en consonancia con esta relación, surge en el campo del feminismo de la diferencia de la escuela italiana de Milán, y se refiere a la práctica de mediación entre mujeres, de forma que unas puedan apoyarse en el valor o el saber de otras, un modo de confiarse en otra como estrategia política y herramienta de lucha.

contenido, saberes...Por eso en estos acompañamientos narrativamente retratados, pueden también vibrarse y aprenderse ciertos saberes situados<sup>16</sup>.

Cada acompañamiento, a socorridas, a efectores, entre socorristas, implica una forma diferente de *'poner el cuerpo'*, de atravesarlo en esas experiencias. Esa singular experiencia, según Jorge Larrosa<sup>17</sup>, *"eso que nos pasa"*, comparte el despojo de un peso que atraviesa nuestra existencia, el desalojo de aquello que nuestros cuerpos no desean. No volvemos a ser lxs mismxs después de cada cita, cada llamada. Cada quien sufre un **'desplazamiento corporal'**, y ya nada vuelve a ser lo mismo; dice Pupy: *"Nosotras, las "telefonistas" que también abortamos somos (...) ese primer eslabón de una cadena, de una articulación, de una red que se extiende y nos extiende, metida hasta las entrañas, ocupando cada terreno, el más comprometido y primerísimo: el cuerpo"*<sup>18</sup>.

El cuerpo tiene una existencia performativa dentro de los marcos culturales que lo hacen inteligible, visible, posible. El cuerpo, entonces, es siempre "la representación del cuerpo", dice Meri Torras (2007: 20). Más que tener un cuerpo o ser un cuerpo, nos vamos convirtiendo en uno, en un sinuoso proceso de negociación, rearmando esos **itinerarios corporales** en los que vamos resistiendo a la vez que estirando las fronteras de las coordenadas que nos hacen identificables, reconocibles. Devenires corporales que nuestras subjetividades van cintureándole a la vida.

Los cuerpos, nuestros cuerpos. Trabajosamente performateados, expuestos a un constante "proceso de repetición ritualizada de normas de género, a una práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra"<sup>19</sup>. Nuestros cuerpos, discursivamente materializados, también resisten experimentando acompañamientos que disputan sentidos corporales, saberes situados. Desbordes narrados; o de cómo ese cuerpo-narrado es a la vez algo más y algo menos que la representación de nuestros cuerpos.

Los relatos corpo-aborteros revisitan narrativamente las situaciones de aborto en nuestros cuerpos para autorizarlos como 'textos' que, des-velando la heternormatividad, convierten la experiencia en posibilidades para la producción de conocimiento pedagógico encarnado. Narrativas que performativamente politizan nuestros cuerpos. Las narrativas corpo-aborterías nos relatan pedagogías de los desplazamientos corporales. El esfuerzo narrativo de esos relatos nos abre un abanico de herramientas para reflexionar sobre la evidencia perdida de las normas del discurso pedagógico hegemónico que materializa los cuerpos. En estos relatos,

---

<sup>16</sup> El "conocimiento situado" es una categoría utilizada en los debates de la pedagogía experimental que buscaba pensar las relaciones entre aprendizaje, saber y contexto (Lave, 1977) y que Donna Haraway utiliza para iniciar al interior del feminismo un desplazamiento de los debates epistemológicos sobre la objetividad, procurando una politización de los saberes. Los conocimientos situados permiten re-conocer desde dónde se habla sin renunciar al diálogo con otros saberes, también parciales, y reconocer su valor ético y explicativo.

<sup>17</sup> En Jorge Larrosa (2002), Notas sobre la experiencia y el saber de experiencia.

<sup>18</sup> *El celu está re tranqui...* Pupi. Colectiva Feminista *La Revuelta* – Fragmentos. Publicado el 11 diciembre de 2014. Comunicar igualdad

<sup>19</sup> Butler, Judith. 2012:18.

vocifera ‘Belén’, “(...) *buscamos alianzas y roemos por las esquinas todas las palabras que nos puedan salvar. Buscamos el pellizcón de silencio que nos deje ahondar en lo que sentimos*”<sup>20</sup>.

Si tomáramos la frase de Beauvoir casi fundadora del feminismo, ‘no se nace mujer, se llega a serlo’<sup>21</sup>, y pensáramos el lugar de la educación en esta proposición, nos restaría imaginar de qué instituciones, dispositivos, rituales, estrategias discursivas y no discursivas se ha servido la pedagogía para hacerse cargo de tal acompañamiento en este empeño por ‘llegar a ser’ una impronta corpórea.

¿De cuántas voces, de cuántas pieles se hacen eco estas otras, narrativas corpo-aborterías de acompañamiento? ¿Cuáles son los saberes que vamos amasando en estas épicas narradas acompañando las gestas del aborto propio<sup>22</sup>? ¿Qué potencia vamos descubriendo en cada reescritura de estas luchas “cuerpo a cuerpo” con las leyes del heteropatriarcado?

La práctica socorrista es por excelencia un acompañamiento comprometido, político, insistente... ¿Cómo resignifica esta práctica el sentido del verbo acompañar? ¿De qué compañía nos hacemos cargo las socorristas? Una práctica que a la vez que acompaña y cuida, impone sentido y ley. Nuestra ley. Una idea del cuidado, que como acentúa Carol Gilligan<sup>23</sup>, cobija el valor que sintetiza las preocupaciones de las mujeres, en este caso feministas, por otras mujeres. Un cuidado que apela a la cercanía, a la sintonía, para estar a la par de ellas, entre nosotras. El cuidado, un valor tan importante como la justicia. Tan importante que es ése cuidado, ése acompañamiento, el de una práctica que desobedece y se burla del patriarcado, el que enfrenta su violencia. Es el cuidado el que hace justicia y el que conjura, en esa práctica, nuestra ley. Se burla conjurando performativamente, reapropiándose del lenguaje de la medicina hegemónica para subvertir sus significados y fundar nuevos sentidos. La potencia narrativa de determinadas expresiones en estas narrativas impregna la escucha y se instala con fuerza semántica: ‘*Ser socorrista primeriza*’, dice Paula; ‘*Este año, Flor y yo fuimos parteras de Socorro Rosa Tucumán*’, cuenta Malena; ‘*me convenzo de mi frase inicial. Abortar es dar vida*’, reafirma Paula.

Los relatos corpo-aborteríos revisitan nuestros cuerpos, el de ellas socorridas, el de las socorristas, el de todxs, desprendiendo saberes situados producidos en prácticas de acompañamiento que expanden la práctica del aborto y subvierten la legislación de la heterosexualidad obligatoria; los relatos corpo-aborteríos revisitan una práctica abortera que hostiga el disciplinamiento corporal, “*trastocando el mandato de la maternidad obligatoria, y dando paso a un ejercicio singular de autonomía corporal, quebrando, al menos por un*

---

<sup>20</sup> *Las cosas que también pasan en la escuela...Belén Revuelta Colectiva Feminista La Revuelta, Neuquén – Fragmento. Publicado el 11 abril de 2014. Comunicar igualdad.*

<sup>21</sup> Tal como hace Judith Butler (1996) para comenzar a amasar su idea de materialidad discursiva del cuerpo, en “Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault”.

<sup>22</sup> “La gesta del aborto propio” es el nombre del capítulo de Belén Grosso, María Trpin y Ruth Zurbriggenpp 397-450 en el libro *Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo*, de Mabel Bellucci (2014). Capital Intelectual, Buenos Aires.

<sup>23</sup> En: *La ética del cuidado* (2013).

*momento, la concepción de mujer-madre, como mera corporalidad a la que se le expropia de su capacidad reproductora*”<sup>24</sup>, dicen las socorristas neuquinas.

Pensar el cuerpo como tropo del discurso, performativamente experimentado, proceso contingente, permite imaginar y visitar qué intervenciones incitan resistencias, cuál sería una pedagogía que posibilite esas subversiones, transgresiones, qué contaminaciones epistemológicas será capaz de permitir la pedagogía para tal transformación y qué economía del uso de las palabras, de las nominaciones.

Según Claudia Briones (2007), los testimonios de historia oral no son un simple registro más o menos preciso de eventos pasados, sino productos culturales complejos que involucran interrelaciones entre memorias privadas y representaciones públicas, entre experiencias pasadas y situaciones presentes. Así, estos relatos corpo-aborteros dan cuenta de prácticas transformativas de simbolización selectiva en las que continuidad y ruptura forman una trama que hace pie en prácticas sedimentadas, a la vez que las revisa. Escenas aborteras narradas se configuran como momentos en los que se abren diversas posibilidades, registros disruptivos de la mirada, desplazamientos del orden de la matriz heterosexual que la cultura heteropatriarcal vigila, controla y produce. Recuerdos en los que el cuerpo viaja de una subjetividad a otra.

### ***Para finalizar sin concluir.***

El motor de mi escritura no es la inexistente neutralidad en la escena pedagógica ni la subjetividad premeditada para pensarla, sino la búsqueda como apuesta y la escritura como inextinguible testigo de la experiencia. Es una búsqueda de nuevas alianzas epistemológicas que intentan comprender y explicar nuevos problemas... desandando viejas explicaciones pedagógicas. Si bien cuerpo y lenguaje no son la misma cosa están inextricablemente unidos. Porque hay palabras que no dejan de hacer en ningún momento lo que dicen.

El carácter pedagógico de estas narrativas queeriza<sup>25</sup>, atraviesa, tuerce las subjetividades, los saberes; pasa del ser y de la identidad a la acción, la actuación y la representación, apropiándose de los significados negativos de la palabra aborto para dotarla de usos nuevos y positivos. Una resignificación que se vale de convenciones, de asociaciones simbólicas “en las que la reiteración no copia los usos dados en el pasado, sino que se inspira en ellos y crea significados novedosos para los contextos contemporáneos” (Talbert, 2005:26).

Estas narrativas interpelan los discursos y problematizan los modos en que se construyen las masculinidades y femineidades y la asunción de nuestra propia constitución como sujetos corporalizados, clasificados, generizados, sexualizados, racializados. Estas experiencias estéticas tensionan las marcas existentes sobre y contra los cuerpos e instalan demarcaciones que estética y

---

<sup>24</sup> Florencia Maffeo, Natalia Santarelli, Paula Satta, Ruth Zurbriggen: “Poner el cuerpo: abortar y acompañar por derecho propio. Sobre la experiencia de Socorristas en Red -feministas que abortamos”. IIIº Congreso sobre Género y Sociedad: “Voces, cuerpos y Derechos en disputa”. Córdoba. UNC. 24, 25 y 26 de Septiembre de 2014.

<sup>25</sup> Según Susan Talbert (2005), el término queer no es un sustantivo, ya que los sustantivos fijan los conceptos en el tiempo y en el espacio, sino que es un adjetivo o un verbo que atraviesa identidades, subjetividades y comunidades.

poéticamente intentan rearmar vidas posibles en los espacios donde desplegamos nuestras prácticas.

Se trata de una pedagogía que, reutilizando la lógica de la “estructura del armario” visibiliza para des-activar la norma que ordena cierta naturalidad en la continuidad sexo-género-deseo y produce una tensión productiva al evocar asociaciones que promueven el movimiento de significaciones sobre el aborto y por ende sobre la sexualidad. Una pedagogía que disputa con el sexismo, con su economía política del sexo (género), una pedagogía que nos ayuda a desplazar modelos normativos encarnados. Un acompañamiento que funda una ética del cuidado, una ética pedagógica.

## **Bibliografía**

Anzorena, Claudia, y Ruth Zurbriggen, (compiladoras) (2013). El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible. Ediciones Herramienta, Buenos Aires

Briones, Claudia (2007). Teorías performativas de la Identidad y performatividad de las teorías Tabula Rasa [en línea] 2007, (enero-junio). ISSN 1794-2489. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600603> [Fecha de consulta: 17 de febrero de 2015]

Britzman, Deborah (1999)“Curiosidad, sexualidad y currículum”. En: GuaciraLopesLouro, (comp.) (Traducción: Gabriela Herczeg). *O corpo educado. Pedagogias da sexualidade*. Belo Horizonte. Ed. Autêntica. pp. 83- 111

Butler Judith (2012). Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del ‘sexo’, (2ª ed.). Buenos Aires:

----- (1996) Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault. En Lamas, Marta (ed.). *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México DF: Porrúa-PUEG Paidós

Carol Gilligan (2013) La ética del cuidado - Cuadernos de la Fundació Víctor Grífols i Lucas. N° 30. Fundació Víctor Grífols i Lucas. c/ Jesús i Maria, 6 – 08022. Barcelona. ISBN 978-84-695-8257-2. Disponible en: <file:///C:/Users/Andrea/Downloads/cuaderno30.pdf> [Fecha de consulta: 17 de febrero de 2015]

Esteban María Luz (2004) *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Editorial Bellaterra. Barcelona

Fernández, Ana María y WiliamSigueiraPeres, *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*, Biblos, Buenos Aires

Freire Paulo (2003) *El grito Manso*, Siglo XXI Editores Argentina. 1ª ed. 2ª reimp.

Grosso Belén, TrpinMaría, Zurbriggen Ruth (2014). “La gesta del aborto propio”. En: *Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo*. Mabel Bellucci. Capital Intelectual, Buenos Aires. pp. 397-450

Grosso, Belén, María Trpin, y Ruth Zurbriggen (2013) “Políticas de y con los cuerpos: cartografiando los itinerarios de Socorro Rosa (un servicio de acompañamiento feminista para mujeres que deciden abortar)”, en Fernández, Ana María y Wiliam Siqueira Peres, *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*, Biblos, Buenos Aires

Haraway, Donna, 1995. “Manifiesto para Ciborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del Siglo XX” y “Saberes situados: el problema de la ciencia en el feminismo y el privilegio de una mirada parcial”, (C.6 y 7) en *Ciencia, Ciborgs y mujeres*, Madrid, Cátedra

Lagarde y De los Ríos, Marcela (2006) Ponencia “Pacto entre mujeres. Sororidad” Madrid, 10 de octubre, 2006. Publicado por Departamento de Comunicación, Coordinadora Española para el lobby europeo de mujeres.

[http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/marcela\\_lagarde\\_y\\_de\\_los\\_rios/sororidad.pdf](http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/marcela_lagarde_y_de_los_rios/sororidad.pdf) Recuperado el 17 de Febrero de 2015

Larrosa Bondía Jorge; 2002: Notas sobre a experiência e o saber de experiência. Conferência proferida no I Seminário Internacional de Educação de Campinas, traduzida e publicada, em julho de 2001, por Leituras SME; Textos-subsídios ao trabalho pedagógico das unidades da Rede Municipal de Educação de Campinas/FUMEC. A Comissão Editorial agradece Corinta Grisolia Geraldi, responsável por Leituras SME, a autorização para sua publicação na Revista Brasileira de Educação. Tradução de João Wanderley Geraldi Universidade Estadual de Campinas, Departamento de Linguística Mimeo. Publicado en Scientific electronic Library Online, 2002. N° 19

En: <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n19/n19a02.pdf> (Consultado el 17 de Febrero de 2015)

LopesLouro, Guacira (1999) “Pedagogías de la sexualidad”. En: GuaciraLopesLouro. *O corpo educado. Pedagogías da sexualidade*. Belo Horizonte: Autêntica Editora. pp. 11-34

Maffeo Florencia, Santarelli Natalia, Satta Paula, Zurbriggen Ruth: “Poner el cuerpo: abortar y acompañar por derecho propio. Sobre la experiencia de Socorristas en Red -feministas que abortamos”. IIIº Congreso sobre Género y Sociedad: “Voces, cuerpos y Derechos en disputa”. Córdoba. UNC. 24, 25 y 26 de Septiembre de 2014

TALBURT, Susan (2005) “Introducción: contradicciones y posibilidades del pensamiento queer”. En: Susan Talburt y Shirley B. Steinberg, (eds.): *Pensando Queer. Sexualidad, cultura y educación*. Barcelona. Ed. Graó. pp. 25-34

#### Artículos y Documentos:

Relatos de feministas que abortamos. Socorristas en Red (feministas que abortamos). En: comunicar igualdad <http://www.comunicarigualdad.com.ar/socorristas-en-red-2/> y En: las 12.

Socorristas en Red (feministas que abortamos) (2014) *Declaración de la Tercer Reunión Plenaria Nacional*. Recuperado de:

<http://www.socorristasenred.blogspot.com.ar/2014/08/declaracion-de-la-3era-reunion-plenaria.html>

Campaña: Yo aborté: En <http://www.rimaweb.com.ar/articulos/2010/campana-yo-aborte/> y <http://www.rimaweb.com.ar/articulos/2010/testimonios/>

Las 343 Sinvergüenzas. En <http://www.rebellion.org/hemeroteca/mujer/030517bellucci.htm>

Los audios-artísticas que acompañan esta ponencia fueron elaborados por la grupa de radio feminista: “*Conjuros a vivavoz*”. Fm Alas 89.1 – radio comunitaria de El Bolsón. Río Negro.

<http://conjurosenalas.blogspot.com.ar/> o <https://www.facebook.com/conjuros.avivavoz>